

Reina Católica



*Doña Juana, hija de los Reyes Católicos. Tabla del siglo XV.
Madrigal de la Altas Torres. Ávila.*

La Reina D.^a Juana de Castilla

¿Fue la vida de D.^a Juana un tiempo de sombras, acaecido entre los dos grandes reinados de su madre, la genial Isabel la Católica y la egregia figura de su hijo, el Emperador Carlos I? ¿Se le hace justicia cuando sólo se recuerda de ella su locura, aunque fuera de amor?

La Reina

D.^a Juana de Castilla



Los cinco hijos de Felipe I y Juana, en un diptico flamenco anónimo que se conserva en el museo de Santa Cruz de Toledo.

Año de 1479... Isabel y Fernando tenían dos hijos: la primogénita Isabel, nacida en Dueñas (Palencia) el 1º de octubre de 1470 y el heredero, D. Juan que vino al mundo en Sevilla el 30 de junio de 1478. Corte itinerante, a la grupa de los caballos, según las necesidades del reino. Recién hecha la paz con Portugal, procedente de Trujillo, llegó la Reina a Toledo, y en la Ciudad Imperial, en una fría mañana del sábado 6 de noviembre dio a luz a su tercera hija, la que iba a ser heredera de sus reinos, Juana de nombre, como su abuela paterna, nombre del apóstol a quien Jesús confió a su Madre, tan querido de la Reina, que daría nombre a San Juan de los Reyes. Por esos días, falleció don Juan II de Aragón, padre de D. Fernando, así pues casi a la par que D^a Juana, nacía España...corría el año de 1479.

La pequeña era guapa e inteligente, se expresaba en latín tan bien como en castellano y era una apasionada de la música, danzaba con gracia y distinción. En lo físico se parecía a su abuela paterna, hasta tal punto que la Reina Isabel le llamaba en plan jocoso "mi suegra". En alguna ocasión acompañó a su madre a visitar en Arévalo a la abuela, viuda de D. Juan II, D^a Isabel de Portugal, dominada

por un estado continuo de melancolía... Nadie hubiera esperado que con dos hermanos mayores pudiera acceder al trono de España, sin embargo, como alguien puso en boca de la Reina: "Por fin el Señor eligió a Matías", en referencia al apóstol elegido después de la Resurrección. Pero, no adelantemos acontecimientos...

Boda de Estado ... Pero venció el amor

Cuando iba a cumplir dieciséis años la prometieron en matrimonio a D. Felipe el Hermoso de Austria. Doble boda, ya que su hermano D. Juan contraería matrimonio con la Princesa Margarita, hermana de D. Felipe. Los desposorios de nuestra infanta con el heredero de Maximiliano, se realizaron en Malinas el 5 de noviembre de 1495. Era una encantadora jovencita de dieciséis años la que salió de Laredo rumbo a Flandes, llena de ilusión, nadie hubiera podido predecir entonces al verla llena de salud y alegría, su triste destino.

Después de un viaje en el que se tuvieron que desviar a Inglaterra por las borrascas, por fin arribaron a las costas de los Países Bajos, pero D. Felipe no la esperaba, esta fue una de sus primeras desilusiones. El pueblo la recibió muy bien, admirando su juventud y belleza y eran muchas las demostraciones de alegría a su paso. Pronto se reuniría con don Felipe, en la ciudad belga de Lierre, ella no había cumplido los 17 años y el ya tenía 18... pocos años para asumir tantas responsabilidades. El enamoramiento fue instantáneo, se produjo un verdadero flechazo, los dos jóvenes iban a vivir un verdadero idilio que, por desgracia, duraría muy poco.



La Reina Juana y el ataúd de Felipe, de Pradilla. Museo de Arte Contemporáneo (Madrid).

La boda se celebró con gran esplendor, trasladándose después los jóvenes esposos a Bruselas para la celebración de los festejos públicos. Nada dicen las crónicas referente a algo extraño en la conducta social de D^a Juana, lo cual demuestra que llegó a la corte de Bruselas en perfecto estado de salud sin que nada hiciera presagiar su enfermedad posterior, todo lo contrario, era inteligente y poseía una cultura nada común en aquel entonces.

Primeras Dificultades...

Sin embargo, la pequeña corte que acompañaba a la Princesa, no fue bien recibida, teniendo incluso que acudir a los Reyes de España para su manutención... Por otro

lado, D. Felipe se inclinaba peligrosamente hacia Francia, llevando una política completamente contraria a los intereses de España, llegando a constituir una seria preocupación para los Reyes Católicos.

D^a Juana, enamoradísima de su esposo, no se daba cuenta en principio de todo ello, pero pronto la dura realidad se fue imponiendo. Llegaban noticias alarmantes a la Corte de España...

En noviembre de 1498 dio a luz a su primera hija, Leonor. Y en febrero de 1500, durante una fiesta de la corte, a la que ella asistía, nació en Gante Carlos, su segundo hijo. Mientras Felipe vivía de fiesta en fiesta, embarcado en continuas aventuras amorosas, Juana dependía incluso económicamente de un administrador que le medía los gastos, sin que su esposo atendiera a las quejas de ella. La tristeza y los celos se fueron adueñando de D^a Juana, que carecía de personas de confianza con quienes desahogar sus penas.

Princesa de Asturias

Ese mismo año de 1500, falleció el pequeño Príncipe Miguel de la Paz, único hijo de Isabel, la primogénita de los Reyes Católicos, heredero de los reinos de España y Portugal y del Nuevo Mundo, recién descubierto. Duro golpe para la Reina, que veía el fruto de todos sus esfuerzos, dependiendo de una hija que comenzaba a dar muestras de desequilibrio y de un yerno, embarcado en una política, completamente contraria a los intereses de España.

Así en julio de 1500, D^a Juana pasó a ser la legítima sucesora de sus padres, que veían de todo punto imprescindible el viaje de la pareja a España. A pesar de que era necesaria la presencia de ambos, que debían ser jurados por las Cortes de Castilla y Aragón, hubieron de esperar a que D^a Juana diera a luz a su tercera hija, Isabel, en 1501. La Reina alimentaba la esperanza de que el retorno a casa y sus cuidados maternos, mejorarían la salud de aquella hija, su heredera, que volvería a ser la alegre jovencita que vio partir pocos años atrás.

De vuelta A España

Por fin en el otoño de 1501, emprendieron viaje rumbo a España, pasando por Francia, ya que el archiduque era vasallo del rey francés y aceptó gustoso la invitación que aquel le hiciera a pasar por sus territorios.

D. Fernando y D^a Isabel habían manifestado el deseo de que llevaran con ellos al pequeño príncipe Carlos, para educarlo según las costumbres españolas, pues había de heredar la corona de España. Esta idea no fue aceptada por Felipe, pues deseaba una alianza matrimonial con Francia, casando a su hijo con Claudia, hija de Luis XII. Pero D^a Juana se negó en redondo a estampar su firma en el acuerdo, desatando las iras de su esposo... Ella no olvidaba el papel de Francia, antagonista declarada de España en su niñez, ¿iba a dar ese consentimiento perjudicando la política de sus padres?

Aunque se siente sola, desempeña su papel con gran dignidad y no teme desairar las pretensiones francesas, negándose a rendir vasallaje al rey francés, cosa que aceptó su esposo, y tratándole de igual a igual, como Princesa de las Españas.

Alegría inmensa en su recorrido triunfal por España, donde son jurados por la Cortes de Toledo y Zaragoza, como herederos de Castilla y Aragón.

Regreso por Francia

Y enseguida, D. Felipe, se dirigió a Madrid, donde se encontraba D^a Isabel enferma y le comunicó su deseo de partir para Flandes, por Francia, que estaba en guerra con España, la guerra de Nápoles. Por más que le razonaron los muchos inconvenientes que había no lograron persuadirle y partió, dejando a su esposa, que esperaba su cuarto hijo, en España. Una gran tristeza invadió a D^a Juana, a quien se veía cabizbaja y concentrada. Pudieron los Reyes retenerla en España hasta que dio a luz a su hijo Fernando en Alcalá el 10 de marzo de 1503 pero, a

partir de ese momento, sólo pensó en regresar, para reunirse con su esposo. Los Reyes le daban largas pues el viaje era peligroso debido al incidente de Salses y porque a la falsa paz concordada por D. Felipe con Francia, había tenido que responder el Gran Capitán con la batalla de Ceriñola. D^a Isabel tuvo que escribir a su embajador en Inglaterra para que no aceptase acuerdos propuestos por D. Felipe, "sin ver carta e firma nuestra", pero Juana no lo comprende y cae en una gran depresión.

Alojada en el castillo de la Mota, en Medina del Campo, mientras la Reina está enferma en Segovia, pretende escaparse y al defender su huída los que la guardaban levando el puente, pasó toda la noche -corría el mes de noviembre- a la intemperie. Avisada la Reina, se presentó en Medina y la misma D^a Isabel, en carta al embajador Fuensalida, relata lo sucedido: *"Y entonces ella me habló tan reciamente, con palabras de tanto desacatamiento y tan fuera de lo que hija debe decir a su madre, que si yo no viera la disposición en que ella estaba, yo no se las sufriera en ninguna manera..."*

Pobre madre, que acaba de perder a sus hijos mayores, a su nieto, que es el consuelo de su soledad y ha despedido



Monasterio de Santa Clara. Tordesillas.



Detalles del antiguo palacio. Tordesillas.



hace poco a sus hijas menores, rumbo a Portugal e Inglaterra. Verdaderamente, este fue el último cuchillo que traspasó su corazón de madre y de reina, ya que temía por España.

Procuró consolarla y le prometió que en cuanto mejorara el tiempo, emprendería viaje por mar, como lo cumplió, e incluso le acompañó hasta el puerto de Laredo, de donde partió el 1º de marzo de 1504... ya no volvería a ver a su madre. La reina quedó sumida en honda aflicción al comprobar el estado de su hija y ver en qué manos iba a quedar la suerte de sus reinos... Este sufrimiento aceleró su enfermedad, sufriendo con paciencia admirable, confiada en la Providencia de Dios, que sólo permite el mal para obtener bienes mayores, pero tuvo que ser muy grande su fe y su abandono porque el panorama no podía ser más sombrío.

La cruz acrisola al cristiano, pero no termina ahí... Las tinieblas del Viernes Santo dan paso al amanecer glorioso de la Pascua. También la Reina, con fe profunda, pasó de la cruz a la Luz y vio con gozo una aurora de gloria para España.

Los sufrimientos, motivados por la conducta irregular de su esposo, acentuaron las crisis depresivas en Dª Juana que, después de la muerte de la Reina Isabel es proclamada Reina de Castilla, pero, ante su enfermedad, ella misma dio a su padre plenos poderes para gobernar y esto aún en contra del deseo de su esposo. Se vio aislada, tratada de loca, despreciada... entre extranjeros, sin tener en quien confiar, conservando una inmensa antipatía hacia los flamencos.

Ya en España se presentó ante las Cortes, reunidas en Toledo, proclamando a su padre como regente, hasta la mayoría de edad de Carlos. No quería ceder el gobierno a ningún flamenco y amaba entrañablemente a su padre, D. Fernando y confiaba en él.

Después de un partido de pelota, D. Felipe se sintió enfermo, a los seis días murió. Durante la enfermedad Dª Juana no se separó de su lado, probando hasta las medicinas que debía tomar, por temor a ser envenenado. La muerte de su esposo le sumió en la más honda aflicción. A los pocos meses daba a luz, en Torquemada, a la hija póstuma de aquél: Catalina.

Viuda, con 26 años y seis hijos, cuatro de ellos en Flandes, Dª Juana, enferma, fue recluida en Tordesillas, visitada sí, por D. Fernando, por su hijo Carlos, pero marginada, como enferma, del gobierno y tratada a veces duramente por quienes le guardaban, en nombre de su hijo, aislada por completo del exterior... Hasta que el Viernes Santo de 1555, a los 76 años de edad, el Señor la llamó a Sí.

Dª Juana I de Castilla, madre de dos emperadores y de cuatro reinas: Leonor, Carlos, Isabel, Fernando, María y Catalina, quedará para siempre vinculada a Tordesillas, la preciosa villa cargada de historia, en la que pasó la mayor parte de su vida... El murmullo del Duero, a su paso, canta la historia atormentada y triste de esta Reina de Castilla.



Arca del siglo XIV. Monasterio de Santa Clara. Tordesillas.

Entrevista a Ntro. Sr. **Arzobispo**

D. BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA

1. Sr. Arzobispo, apenas lleva un año al frente de la sede de Valladolid. Al llegar se ha encontrado con la Causa de Beatificación de Isabel la Católica, que los medios de comunicación califican de "polémica". ¿Qué opina al respecto?

En muchas ocasiones, que algunos medios de comunicación social califiquen un asunto de polémico, puede significar que existe un prejuicio respecto a ese tema. La figura de Isabel I de Castilla puede ser compleja por ser muy rica en aspectos, pero siempre será polémico que una soberana católica que ha sido tan decisiva para la historia de España y del mundo, y que tuvo que tomar decisiones no fáciles, se diga que ha vivido su fe con coherencia y puede ser propuesta como modelo de vida cristiana. En esto consiste una causa de beatificación.

2. ¿Y su último viaje a Roma? Sabemos que está relacionado con la Reina...

El objeto principal de ese viaje a Roma en noviembre fue, efectivamente, responder a una invitación que el Embajador español ante la Santa Sede en Roma me hizo, para participar en una serie de conferencias sobre Isabel la Católica en la misma Embajada. Mi intervención fue concretamente el día 12 de noviembre y versó sobre "Isabel la Católica y la primera evangelización de América", justamente hasta el momento en que la Soberana muere en Medina del Campo el 26 de noviembre de 1504.

3. Algunos historiadores exaltan la figura de la Reina pero manifiestan reticencias respecto a su canonización.



¿Qué es en realidad un santo? y ¿qué podría aportar la canonización de la Reina a nuestra sociedad del siglo XXI, tan necesitada de valores y de modelos válidos?

Existen muy buenas biografías sobre la Reina, que evidentemente muestran admiración por la tarea de gobierno de Isabel y Fernando, que reconocen los valores de valentía e intuición, de generosidad y de altas miras de esta mujer. Pero un historiador puede desconocer en qué se basa la Iglesia para declarar a un fiel cristiano beato

o santo: no lo hace porque no haya podido esa persona haber tenido decisiones controvertidas o sometidas a debate, sino en la declaración de virtudes cristianas heroicas en el conjunto de su existencia, que tiene lógicamente una peripecia humana. Por eso los juicios históricos pueden ser más o menos exactos –aunque también sometidos a discusión– y no serlo tanto en este campo de valorar la santidad de esa persona.

Respecto a lo que podría aportar la canonización de la Reina a nuestra sociedad del siglo XXI, esa es una decisión que le compete a la Sede Apostólica. Pero creo que Isabel de Castilla es un modelo de madre y esposa cristiana, tareas vividas en circunstancias difíciles, ahora que tantos nos quejamos de lo costoso que es vivir esa vocación cristiana; además, me parece preciosa la figura de Isabel en su manera de encarar la gobernación de su Reino sin abdicar de su fe católica, su dedicación al bien común con verdadero espíritu de servicio. Y su vida de caridad cristiana sin que lo sepan los demás. Hay en el Archivo General de Simancas toda una serie de legajos que son anotaciones que hacían los limosneros de la Reina de las donaciones que ella hacía, que se salvaron de la quema o de la desaparición, ya que Isabel ordenó siempre a esos limosneros que nadie supiera esa relación.

4. ¿Cómo está el Proceso en estos momentos?

El proceso de la Reina Isabel está en el llamado "proceso apostólico", por tanto en la Santa Sede (Congregación de la Causa de los Santos). Está hecha la positio, que es, si se nos admite esta manera de hablar, la defensa de la tesis

que se quiere aprobar: la santidad de Isabel la Católica. Esa positio ha pasado ya el examen de los historiadores con "buena nota"; falta el examen de los teólogos y de los cardenales. Y está abierta igualmente la causa de un posible milagro atribuido a la Reina en la Diócesis de Roma, pues allí vivía el "miracolato", que dicen los italianos, es decir, el agraciado.

5. Parece que la Comisión Nacional, en el último momento, se ha subido al tren de la Celebración del Centenario. ¿Tiene algo programado la C.E.E.?

Parece que esa Comisión Nacional del V Centenario de la muerte de la Reina lleva constituida unos años; ahora parece moverse. Su tarea puede ser importante, pero no creo que se ocupe mucho del tema de la beatificación: ésta compete a la Iglesia Católica y somos nosotros los que hemos de trabajar, siguiendo nuestra tarea de dar a conocer la hondura de santidad de Isabel y tratar de quitar prejuicios absurdos que todavía caen sobre su figura, donde se mezclan anacronismos y visiones un tanto ahistóricas. Es típico de los españoles no apreciar en ocasiones los valores de los nuestros.

Respecto a lo que pueda hacer la Conferencia Episcopal, ésta no tiene entre sus cometidos ocuparse de las causas de los Santos como tal, aunque ayuda a ellas y mucho, por ejemplo, cuando hizo no hace mucho tiempo una declaración sobre la Reina. Nos muestra todo su apoyo a la hora de las actividades que la Comisión Diocesana de Canonización realice.



Don Braulio en la Embajada de España ante la Santa Sede.

Favores

Las personas que en varias provincias de España me conocen, saben de mi auténtica devoción a la Reina Isabel la Católica.

He vivido trágicas experiencias y cuando se han resuelto me comentan ¡qué suerte! ¡Dios mío, qué suerte tienes! Yo me limito a contestar: Es fe, auténtica y permanente.

En la necesidad exclamo ¡Isabel! ¡no me dejes, ayúdame! Y en tres ocasiones así ha sido muy claramente.

Viajaba por el extranjero. El menor de mis hijos sufrió un tremendo accidente de moto.

Cuando regresé, lo encontré vendado como una momia. Y ahí estaba mi grito ¡Isabel, Isabel! Así la llamo porque es muy mía. Es la Reina Isabel la Católica y, su mano protectora, yo digo milagrosa, lo conservó vivo y sin secuelas.

Irene González – Salamanca.

...Trabajando en el ordenador y queriendo hacer una maniobra para la que no sabíamos que nuestro ordenador no estaba preparado se nos paró y no había forma de hacerlo reaccionar con el consiguiente temor de perder todo lo grabado en el disco. Angustiada se lo encomendé a Isabel la Católica prometiendo publicarlo si se nos resolvía pronto y sin complicaciones. Así sucedió en efecto. Por ello estamos muy agradecidas a su intercesión las dos monjas a las que nos ocurrió, no muy expertas en informática.

MM. Agustinas – Madrigal de las Altas Torres.

Desearíamos si fuera posible, reseñen en la "Revista Reina Católica" nuestro más sincero agradecimiento a un grupo de jóvenes de Madrid, que pidieron por intercesión de la Reina Isabel la Católica, la curación de nuestra hija Celia, a la que la detectaron a finales del 2001 un cáncer linfático no Hodgkin.

Este tipo de cáncer es muy agresivo y avanza muy deprisa, por lo que fue preciso aplicarla unas fuertes sesiones de quimioterapia en el Hospital del Niño Jesús donde estuvo ingresada. Superó la enfermedad con éxito por lo menos las últimas pruebas así lo indican y en la actualidad puede hacer su vida con toda normalidad.

Gracias anticipadas por su colaboración.

Sres. de López Sánchez – Madrid.

Desde hace algún tiempo me vengo encomendando a la Reina Isabel en las muchas y grandes dificultades que tengo, y se me van solucionando las cosas, a veces de manera inesperada.

Creo sinceramente que es preciso conseguir la beatificación, al cumplirse, a finales del año venidero, los 500 años de su muerte.

En la Iglesia Católica ha habido, a través de la historia, muchas personas que han tenido gran influencia en la difusión de la Fe. Pero tal vez ninguna lo hizo tan eficazmente como la Reina Isabel...

Lamentablemente los más de los católicos de España desconocen todo lo relativo a esta causa de Beatificación de la Reina. Y creo que es preciso hacer más propaganda. Yo personalmente poco puedo hacer, pero lo voy haciendo...

S. San Cristóbal – Mondoñedo.

Gracias por los favores recibidos.

J. F. Valladolid, envía una limosna.

¡Cuatro pisos y sin ascensor...!, cuando uno es joven pase, pero teníamos un familiar mayor que murió sin poder volver a salir de casa... Además, ¡qué costoso cuando hay que subir con peso! En fin que le pedimos a la Reina se solucionaran las dificultades, que eran muchas, ya que lo habían visto varios expertos, incluido un arquitecto y dieron su fallo negativo, pero la Reina Isabel nos lo arregló pues de la forma más inesperada se están dando los pasos debidos para la instalación del deseado ascensor. Nuestro más profundo agradecimiento con nuestra oración para que pronto la veamos en los altares.

Una familia agradecida – Valladolid.

Noticias

Se está celebrando en Roma, en la Embajada de España ante la Santa Sede, el segundo ciclo de conferencias sobre Isabel la Católica, con el siguiente programa:

SEGUNDO CICLO CONFERENCIAS ISABEL LA CATÓLICA OTOÑO-INVIERNO 2003-2004

20 OCTUBRE 2003 Inauguración ciclo.

Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez, Arzobispo de Sto. Domingo:
"Isabel la Católica y la Hispaniola".

28 OCTUBRE 2003

Excmo. Sr. D. Samuel Hadas, ex-Embajador de Israel en España:
"La contribución de los judíos españoles a la cultura occidental hasta la expulsión".

12 NOVIEMBRE 2003

S.E.R. Mons. Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo de Valladolid:
"Isabel la Católica y la proyección de la fe en Hispanoamérica".

26 NOVIEMBRE 2003

Prof. D. Luis Suárez Fernández, Académico de la Historia: *"Las circunstancias de la política judía de Isabel la Católica"*.

11 DICIEMBRE 2003 Clausura ciclo.

P. Alphonsus Durán, Director Miles Jesu (título por establecer)

22 ENERO 2004

Prof. D. Joseph Pérez, antiguo Director de la Casa de Velázquez de Madrid: *"Los Reyes Católicos y la forja de la España moderna"*.

La conferencia pronunciada por nuestro Sr. Arzobispo, puede leerse íntegra accediendo a la página web del arzobispado: www.archivalladolid.org y de ella daremos una amplia reseña en el próximo número de nuestra revista.

El Norte de Castilla:

"La Católica Reina Isabel murió hace 499 años un 26 de noviembre. Quinientos años se cumplirán en 2004, buena ocasión para revisar al personaje y su huella en la Historia. Presentarla sin los malos barnices que han ocultado los hechos es un sanísimo ejercicio que, por su dignidad, merece" (27-11-03).



Recortes de prensa

El Día de Valladolid, publica el 5 y 26 de noviembre, sendos artículos de D. Godofredo Garabito en los que dice lo siguiente: *"Isabel la Católica reconoció la dignidad personal del amerindio y, en consecuencia, defendió su derecho a la libertad creando, desde mi punto de vista, lo que hoy llamamos bienestar social y derecho de gentes... los nuevos vasallos americanos de la Corona eran libres..."*

Consecuentes con estos principios se fueron dictando normas para garantizar los derechos del indígena. Así cuando después del fracaso de la expedición colombina se nombró un nuevo gobernador para las Indias en la persona de Nicolás de Ovando, ordenándole en la instrucción dictada en Granada el 16 de septiembre de 1501, que procurara la pronta conversión de los naturales pero sin les hacer fuerza alguna...

*En otra memorable ocasión (Zaragoza 29 de marzo de 1503) se encarga al gobernador de La Española edificar donde fuera más necesario **hospitales en que se acojan e curen los pobres** sin distinción entre indios y españoles...*

Su reinado marcó una pauta consolidada por sus sucesores a lo largo de muchos siglos de la historia. He aquí porqué su efigie figura en tantos lugares privilegiados de América".

Y reclama el protagonismo que merecen Madrigal, Arévalo, Segovia, Valladolid, Dueñas y Medina del Campo, lugares todos de nuestra comunidad autonómica, en la celebración del V Centenario de la muerte de la Reina, petición hecha también por otras entidades y que en parte ha sido atendida por la Junta Central, que ha publicado un extenso programa de actos conmemorativos (ABC, 24-11-03)



Por un problema ajeno a nuestra voluntad para acceder a la página web de la Reina hay que hacerlo mediante la puerta .org y no desde la .com, que se recuperará en breve, contando con los dos accesos.

Por tanto:

Acceso actual:

www.reinacatolica.org

y en breve, además

www.reinacatolica.com

En los primeros meses del próximo año colgaremos de la página web las hojas informativas y revistas Reina Católica que vayan editándose.



D^a Juana I de Castilla quedará para siempre vinculada a Tordesillas, la preciosa villa cargada de historia, en la que pasó la mayor parte de su vida... El murmullo del Duero, a su paso, canta la historia atormentada y triste de esta Reina de Castilla.

Feliz **Navidad y Año 2004** lleno de bendiciones

Instituto de Historia Eclesiástica "Isabel la Católica"
Santuario, 27 - 47002 Valladolid
T. 983 300 026 F. 983 202 447
Correo-e: isabelcatolica.va@planalfa.es
Internet: www.reinacatolica.org

Impresión: El Campus Artes Gráficas, S.A. Valladolid
Depósito Legal: VA-858-2001

(Suplemento del BOA)

N.º 10
DICIEMBRE 2003